

Constará este semanario de doce páginas en 4.º mayor; cada dos números llevará una composición de música, y se repartirá los Sábados por la tarde.

Cuatro números completarán una suscripción y su precio (EN PATAcón) será abonado con el 4.º — Los números sueltos valdrán TRES REALES.

LA ABEJA DEL PLATA.

*Brevis in-volatibus est apis, &
initium dulcoris habet fructus illius
Ecclesiast. cap. xi. v. 3.*

Se despacha este periódico únicamente y se admiten suscripciones en la librería del Sr. D. Jaime Hernandez, calle de San Pedro, número 66.

No admite comunicados sobre asuntos políticos ni particulares; pero el Editor tendrá el mayor placer en insertar aquellos que digan relación á los objetos á que el periódico está exclusivamente consagrado.

DEDICADO AL COMERCIO, A LA INDUSTRIA, A LA EDUCACION Y A LA INSTRUCCION.

INDUSTRIA AGRICOLA.

DESCRIPCION BOTANICA DEL PARAISO (1),

é idea de sus usos y aplicaciones á las artes.

Carpinus, monoecia, poliandria de *Linco*; clase 19, arboles amentaceos de *Turnefort*; familia de los amentaceos de *Jusieu*. Arbol mediano, frondoso, de un hermoso verde; hojas alternas, ovatas, puntiagudas, dentadas, surcadas, y como plegadas por su numerosa nervosidad. Macho; caliz monofilo, hojas escamosas, sin corola, y veinte estambres. Hembra; caliz monofilo, hojas escamosas, ninguna corola; dos ovarios con dos estilos en cada uno; nuez ovalada (2).

“Este arbol es común á los dos hemisferios; se le halla igualmente en Europa y en el Canadá: su estatura le coloca en el segundo rango de los arboles de nuestros bosques: su troazo rara

vez es bien redondeado; su corteza es unida, blanquizca y jaspeada.

“Se cuentan varias especies en su género: primera, el *carpe* cuyas candelas estan formadas de hojas planas; segunda, el *carpe* en que las hojas de las candelas son hinchadas, se desnuda antes del invierno, y crece mas pronto que el primero; tercera, el de hojas ovaladas, dentadas y en forma de fierro de lanza candelas pequeñas y estatura que no sobrepasa de 3 metros 25 centímetros á 3 metros 90 centímetros [10 á 12 pies franceses, ó 4 varas nuestras] (3); cuarta el de hojas en forma de fierro de lanza, terminadas en punta y de candelas muy largas; es de madera mas compacta que el de los dos segundos, y tan dura como la del primero.

“Ningun arbol se presta mas facilmente que este á las fantasias de las decoraciones de jardines, sea para formar empalizadas, sea para calles, pórticos, columnatas, en una palabra, todas las decoraciones vegetales; admite la poda lo mismo en invierno que en verano, y toma finalmente todas las formas que quiera darle la mano del ejercitado jardinero.

“En nuestros bosques, la naturaleza cuida de la educacion del *carpe*: reproduclo su semilla que cae despues de su madurez, y es lo mas común sacar de estas semillas, espontaneamente desarrolladas, las plantas que se destinan á em-

(1) *Paraiso* es el nombre provincial con que generalmente se designa en Buenos Ayres el *carpinus*, á quien los Españoles llaman *carpe*, por derivacion del latin, y tambien *ojaranzo*; y los Franceses *charme*, nombre calificativo con que han querido tal vez designar al sujeto, por la sensacion, verdaderamente encantadora, que nos produce su vista, y la suave fragancia de sus flores cuando se reviste del bello verde de su vegetacion. No deja de tener algo de singular, que, en Buenos Aires, se haya sustituido el nombre propio de este arbol, tan conocido de los Españoles, nuestros padres, con un nombre análogo, en su sentido, al nombre frances, pero mas energético y mas poético.

(2) Diccionario razonado de Historia Natural.

(3) Esta es la especie común en la provincia de Buenos Aires; pero en esta provincia se crían de mucha mayor altura de la que aquí se desgan; nosotros los hemos visto de siete á ocho varas; lo que debe ser resultado de la mayor fertilidad de nuestros suelos respecto de los de Fran-

palizadas, &; pero como estas plantas salen frecuentemente con las raíces muy cortas y mutiladas al arrancarse, se mologran muchas en el trasplante; para evitar este inconveniente se ha recurrido á la semillas y almacigos.

“La semilla se recoje en su madurez, poco mas ó menos en el mes de Octubre (en febrero y Marzo en nuestro pais) y se siembra inmediatamente en terrenos frescos y sombríos. Algunas semillas nacen á la inmediata primavera y otras á la segunda; no requieren mas cuidados que regarlos lo que sea necesario para mantener fresca la tierra, y carpir esta frecuentemente. (1).

El *carpe* no es aparente para criarlo en bosque, sobretodo mesclado con robles y hayas; por que estos lo sobrepujan, le interceptan el aire y al fin lo ahogan; pero, si, viene bien en montes pequeños. Echa muchas ramas laterales delgadas cuando ha sido cortado el tronco en su juventud; por esta razon ha sido siempre escogido para formar bosquecillos de decoracion á que ha dado su nombre (2); el *carpe* tuvo en otro tiempo un rango distinguido en los jardines de lujo; hacia gran papel en los de Versalles, Marly, Sain-Cloud, Chantilli y otros.

“El *carpe* quiere un terreno graso y sustancioso, que tenga fondo. No se logra en suelo seco y pedregoso; la arena fresca le conviene bastante; pero solo adquiere una hermosa estatura donde la tierra es suelta y fuerte (3); en ella retoña con grande actividad y dura mucho tiempo, alcanza á una altura de cerca de 16 metros 25 centime-

tros (como 22 varas nuestras) en montes tallares (montes pequeños de poda) y echa enormes brazos; pero para esto necesita estar algo aislado: es voraz, y por esto es raro verlo formando el centro de uno de esos montes. Rara vez se encuentran los *carpes* reunidos en gran numero en nuestros bosques; no viven tanto como el roble y la haya.

“La madera del *carpe* es dura, compacta y blanca; admite bien el pulido; es de un grano fino, por lo que se elige para mangos de utensilios; entra en las obras del tornero, del carpintero y ebanista; sirve para dientes de ruedas de molino, por que es lisa, suave y de larga duracion (4); es una de las mejores leñas; arde lentamente, dura encendida mucho mas tiempo que el roble, el castaño y avellano, &c. En la fabrica de polvora de Berna, que es tan estimada, se sirven con preferencia del carbon del *carpe*. Finalmente el nombre de este arbol es citado por excelencia, y se dice: *se mantiene como un carpe, va como un carpe; arde como un carpe; retoña como un carpe.*

Rozier y Chevalier.

(Cours d'Agriculture)

(4) Damos en seguida una noticia sobre la duracion relativa de las maderas, comprendida en ella la del *carpe*, que debemos al Jornal de connoissances utiles.

“Mr. Harting ha repetido con un cuidado y una paciencia, admirables verdaderamente, sus experiencias sobre la duracion de los maderas y los medios de prolongarla. He aqui los resultados que ha obtenido.

“Unas estacas de dos pulgadas y media cuadradas y enterradas á algunas pulgadas de profundidad, se pudrieron en el órden siguiente: el tilo, el abedul negro de América, el aliso, el tremulo, y el arce argentado, á los tres años; el muce comun, el castaño de Indias y el plátamo, á los cuatro años; el arce, el haya roja y el abedul comun, á los cinco años; el olmo, el fresno, el *carpe* y el *alamo de Italia* *, á

* Tratando en nuestro numero tercero sobre la madera del *alamo de Italia*, nos oprimos al descrédito á que pretendia condenarla Mr. Chevalier: la bella esperiencia de Mr. Harting, de que nosotros no teniamos noticia entonces, ha justificado nuestra oposicion. Por esta esperiencia, segun se ve, resulta ser la madera del *alamo de Italia* (que es el de nuestras quintas) de superior duracion á la mayor parte de las maderas mas comunemente usadas en obra blanca, é igual á una porcion de las empleadas en obrages de construccion.

Tambien se ve, en esta esperiencia, que el *carpe* ocupa en la escala de la duracion de las maderas el séptimo grado entre el haya y el aliso, es decir, entre las maderas mas fuertes que se usan en las construcciones de mayor resistencia

(1) En nuestros suelos donde las semillas del *paraiso* se desarrollan espontaneamente, en la circunferencia del árbol de que han caido, y en donde es menester destruir una parte de esta numerosa prole para despejar el suelo, como lo hemos visto mas de una vez; son escudados dichos cuidados; sembradas en suelos de fondo y humedo, la semillas vienen no solo con rapidez, sino con vicio.

(2) Alude á que los bosquecillos de que aqui se trata, se llaman en frances *charmilles*, derivado de *charmes*; expresion que no tiene un equivalente rigoroso en nuestro diccionario, como no le tienen tampoco una porcion de nombres técnicos con que las artes han enriquecido los idiomas de las naciones que han impulsado sus progresos; á retaguardia de las cuales camina lentamente aquella de quien, por una fatalidad del destino, descendemos nosotros, y de quien hemos recibido en herencia el peor de todos los males: la ignorancia, con todos los elementos suficientes para perpetuarla.

(3) En nuestro numero siguiente ofreceremos una explicacion de la naturaleza de los suelos y de algunas operaciones para adaptarlos á los varios cultivos.

ARTES Y OFICIOS.

Tinta negra para imitar perfectamente el ébano en otras maderas.

“Póngase la madera por seis ú ocho horas en agua caliente, en que haya disuelto un poco de piedra alumbre, y mientras tanto tritúrese una onza de palo de campeche, y póngase á hervir en una azumbre de agua, hasta que merme la mitad cuya decoccion saldrá mas hermosa si se le añade un poco de añil: bien caliente este cocimiento, se le dará una mano á la madera que estuvo ya en la infusion del alumbre, con lo cual adquiere un hermoso color de violeta, y seca esta primera mano se le dá otra, y luego otra, y hasta cuarta del mismo modo. En seguida se hierve en vinagre superior un poco de cardenillo, y algunos clavos que hayan estado antes en infusion en el vinagre; se le dá una ó dos manos de este segundo cocimiento á la madera, se deja secar, se frota muy bien con un cepillo primero, y luego con una piel suave, y adquirirá la madera un negro hermosísimo que imitará perfectamente el ébano, y podrá charolarse con cualquiera de los barnises conocidos”. *Curiosid. Artistic.*

Modo facil de dorar el hierro ó el acero.

Hágase una disolucion de oro en ácido hidroclorónico, á la cual se añadirá despues de hecha doble cantidad poco mas ó menos de éther sulfúrico aprueba de aire, cuya mezcla se hará con precaucion, y en vasija bastante desahogada ó grande. Remuévense muy bien dichos liquidos, y lue-

go que hayan vuelto á reposar, se observará que sobrenada el éther, y que el ácido ha perdido el color que tenia, por que aquel le estrajo el oro. Téngase un embudo de vidrio, cuyo pico sea bastante delgado á la punta; tápesele esta; viértanse dentro los dos liquidos, y cuando se observe que se han vuelto á reposar perfectamente, y que sobrenada el éther, abrase el embudo, y déjese salir todo el ácido, que, como mas pesado, ocupaba la parte inferior, y resérvese solo el éther, volviendo á tapar el embudo al acabar de salir aquel: téngase la pieza de hierro ó acero, que quiera dorarse, perfectamente pulimentado con esmeril ó rojo de Inglaterra desleido en aguardiente; bañese muy bien con un pincel del éther sulfúrico arriba dicho, el cual se evapora al momento, dejando una capa de oro sobre el metal; y sin mas que aplicarlo un rato al fuego y bruñirlo, se obtendrá una pieza dorada. *Idem.*

Modo facil de hacer dibujos ó letras de oro sobre hierro ó acero.

Escribiendo con la disolucion anterior del éther ó dibujando por el mismo metodo que se prescribió, se obtendrá dorar lo que se desea: lo mismo que dibujando ó escribiendo con una disolucion de dentosulfato de cobre, y pasandole despues por encima á lo dibujado una amalgama de oro en el mercurio, lo cual no habrá mas que limpiarlo despues perfectamente y bruñirlo.

ECONOMIA DOMESTICA.

Medio de volver á las nueces secas su frescura y gusto primitivo.

Basta sumergirlas cinco ó seis dias en agua pura. Penetrando poco á poco la humedad por los poros de la cascara al interior de la nuez, hincha la carne, y de tal modo la vuelve fresca que se puede sacar la tela amarilla y amarga que la cubre, como se hace con las nueces recientemente cojidas.

Si se quiere, puede salarse un poco el agua de modo que le impida corromperse, y sirva á disipar el ligero gusto atrompente, que suelen adquirir las nueces al secarse.

Journal de connaissances utiles.

los 7 años; la acacia, el roble, el pino comun, el pino silvestre, el de Weymuth y el abeto no estaban podridos al cabo de los siete años mas que á la profundidad de seis lineas: el cedro del Libano, el ehebro comun, el de Virginia y el tuya estaban intactos. Observa Mr. Harting que la duracion de las estacas depende de la edad y de la calidad de sus maderas. Por consiguiente las estacas de maderas viejas duran mas que las hechas con maderas de quince á veinte años, y las estacas secas mucho mas tiempo que las de maderas verdes.

Estas mismas esperiencias hechas en tablitas le han dado iguales resultados: en consecuencia clasifica las maderas de la manera siguiente comenzando por las mas perocederas: el plátano, el castaño de Indias, el tilo, el alamo, el abedul, el haya roja, el *carpe*, el aliso, el fresno, el arce, el abeto, el pino silvestre, el olmo, el pino de Weymouth, el pino ordinario, la acacia, el roble y el cedro.

Medio de quitar á la manteca su rancidez

Se bate primero la manteca en una cantidad suficiente de agua en donde se halla disuelto 25 á 30 gotas de cloruro de cal por kilograma de manteca (2 libras 3 onzas); bien batida la mezcla se deja reposar por una ó dos horas, al fin se vuelve á batir en agua fresca.

No conteniendo el cloruro de cal nada que pueda perjudicar á la salud, no hay inconveniente en aumentar la dosis; pero la experiencia ha hecho conocer que bastan 25 ó 30 gotas por kilograma de manteca.

La mas rancia manteca recobra su dulzura mediante esta manipulacion, y reaparece como en su primer estado de frescura, *Idem.*



Los fabricantes confunden frecuentemente el *cloruro de cal* con el *cloruro de calcium*, denominaciones que corresponden á productos diferentes por sus caracteres, propiedades y composicion.

El *cloruro de cal* á que algunos quimicos han llamado *clorido de cal* se emplea en el blanqueo del papel, hilos y tejidos, y en la desinfeccion de substancias putridas ó infectas. Preparase haciendo pasar en leche de cal, ó en la cal en polvo, una corriente de cloro, el cual, combinandose con la cal, dá el *cloruro liquido*, si la leche de cal ha recibido la corriente de cloro; y si la cal seca ha recibido el cloro gazeoso, se tiene el *cloruro de cal seco*.

El cloruro de cal liquido debe ser en seguida filtrado y conservado en botellas bien cerradas.

El *cloruro de calcium*, que aun se designa con el nombre de *muriate de cal desecada y fundida*, se prepara saturando el acido hidroclorico del comercio con cal, ó bien con tiza, filtrando la solucion, haciendola evaporar en seco, recogiendo el residuo que se obtiene de ese modo, y haciendole sufrir la fusion ignea.

El cloruro de calcium se conserva en botellas de barro vidriadas ó en frascos bien cerrados á fin de sustraerlo al contacto del aire, que lo reduciría al estado liquido. *Idem.*



REVISTA DEL SEGUNDO TRIMESTRE DEL AÑO CORRIENTE

COMERCIAL, DE LA POBLACION, INDUSTRIAL, HIGIENICA Y MORAL.

COMERCIO EXTERIOR.

Resumen de la exportacion de frutos del pais en el segundo trimestre del año corriente.

| Destinos. | Cueros salados. | Cueros secos. | Cueros bng. | Astas, millares. | Grasa. Arrobas. | Sebo, Arrobas | Cueros ternero. | Huesos, toneles. | Crin. Arrs. | Lana. Arrs. | Cueros carnero, docenas. | Garras. Arrobas. |
|---------------|-----------------|---------------|-------------|------------------|-----------------|---------------|-----------------|------------------|-------------|-------------|--------------------------|------------------|
| Inglaterra... | 19.924 | 38391 | 6910 | 87250 | 23117 | 4436 | | 96½ | 1382 | 4740 | 300 | 1200 |
| Francia.... | 5.522 | 24361 | | 9500 | | 257 | | | 1512 | 1300 | 280 | |
| N. America. | | | | | | | 2124 | | | | | |
| España.... | 1.234 | 29457 | 370 | 4900 | | 2271 | 390 | | | 20 | | |
| Génova.... | 350 | 5478 | | | | 988 | | | 24 | 2000 | 560 | |
| Amberes.... | 4.593 | 14012 | | 27558 | | | | | | | | |
| Brasil.... | | 703 | 40 | 7377 | 266 | 4476 | | | | | 8 | |
| Habana.... | | 180 | | 2000 | | 1055 | | | | | | 5996 |
| Sumas.... | 31.623 | 112582 | 7320 | 138582 | 23383 | 13483 | 2514 | 96½ | 2918 | 8060 | 1148 | 7196 |

| Destinos. | Cueros Nutrs. docenas. | Carne Barriles | Cueros de lobo | Aceite de patas y vegu. Arrs. | Aceite de lobo, arrobas. | Cueros Nonato, doceno. | Carne. quintals. | Cebada bolsns. | Trigo bolsa | Len-guas | Belas cajones. | Harina bolsas. |
|--------------|------------------------|----------------|----------------|-------------------------------|--------------------------|------------------------|------------------|----------------|-------------|----------|----------------|----------------|
| Inglaterra.. | 1469 | 25 | | 388 | | | | | | | | |
| Francia.... | 58 | | | | | | | | | | | |
| N. America | | | | | | | | | | | | |
| España.... | | | | | | 30 | | | | | | |
| Génova.... | | | | | | 80 | | | | | | |
| Amberes.... | | 58 | | | | | | | | | | |
| Brasil.... | | | | | 750 | | 54947 | 75 | 790 | 7980 | 10 | 29 |
| Habana.... | | | | | | | 8000 | | | | | |
| Sumas.... | 1527 | 83 | | 388 | 750 | 110 | 62947 | 75 | 790 | 7980 | 10 | 29 |

Resumen de los valores de las importaciones y exportaciones en el segundo trimestre del año corriente, calculados, el de las segundas, por los precios medios de los corrientes de plaza, que publicamos á continuacion, y el de las primeras por los aforos de la Aduana.

| Importaciones. | | Exportaciones. | |
|-----------------------------------|--------------|----------------|--------------|
| Inglaterra..... | 373.001 | Inglaterra.. | 216.947 4 |
| Francia..... | 188.166 | Francia.... | 67.569 |
| Brasil..... | 212.309 | Brasil..... | 171.173 1 |
| Buenos-Ayres... | 206.630 | Buenos Aires | |
| N. America.... | 45.111 | N. América.. | 1.987 |
| España..... | 63.261 | España.... | 84.043 6 |
| Génova..... | 18.856 | Génova.... | 17.104 1 |
| Bremay Amburgo | 20.656 | Amberes.... | 52.199 4 |
| Santa Feé..... | 2.625 | Santa Feé... | |
| Varios puertos.. | 36.682 | Habana.... | 26.679 3 |
| Suma..... | \$ 1.172.357 | Suma..... | \$ 637.703 7 |
| Maximum de las Importaciones..... | \$ 534.653 1 | | |

Nota. Los dos resúmenes precedentes son deducidos de los estados respectivos que ha publicado el *Universal* correspondiente al primer semestre del año, y de los que ha publicado la *Abej* correspondientes al primer trimestre.

Otra. No estando designado en dichos estados el peso de varios artículos de exportacion, nos ha sido preciso, para sacar su valor, calcularles uno; y así hemos dado á los cueros 50 libras al reducirlos á pesadas; 25 á los secos, y 10 á los de carnero; hemos estimado en dos quintales el peso de cada barril de carne salada; en media fanega cada bolsa de trigo; en un quintal cada bolsa de harina, y en una arroba cada cajon de belas.

Estas mismas medidas adoptamos en la valuacion de dichos artículos en las exportaciones del primer trimestre; y porque entonces olvidamos prevenirlo, es que ahora lo hacemos.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS FRUTOS DEL PAIS

EN LA PRESENTE SEMANA (1).

| | |
|--|--|
| <p>Aceite de patas, 12 reales arroba. Aceite de yegua, 12 rs. arroba. Aceite de lobo, 12 rs. arroba. Astas de psimera, 80 á 90 \$ millar. Astas de segunda, á 40. Astes de tercera, á 20. Carne salada de primera, á 3 \$. Carne salada de segunda, á 22 rs. Cueros salados de 75 libras pesada, á 26 rs. Cueros secos de campo á 33 rs. pesada. Cueros de matadero naturales, 34 rs. pesada. Cueros de saladero, 35 á 35 ½ rs. Cueros de bagual 9½ rs. uno. Cueros de carnero sucios, 12 rs. docena en partida. Dichos lavados 18 á 20 rs. Cueros de ternero 30 rs. pesada. Cueros de nonato 15 rs. docena.</p> | <p>Cueros de lobo de dos pelos, á 3 \$ uno [precio nominal]. Cueros de nutria 20 rs. docena [nominal]. Crin de yegua de tuso 18 \$ y medio arroba. Crin de bagual conajuna, 25 \$ quintal. Crin de novillo 14 \$ quintal. Cebada 2 \$ fanega. Ganado de saladero 5 á 5 y medio \$ novillos. Ganado de matadero, 6 á 6 y medio \$ id. Garras 9 á 10 rs. quintal. Grasa 13 rs. arroba. Harina 7 \$ quintal. Huesos 6 \$ tonelada. Lana sin abrojo 14 rs. arroba. Lenguas 6 rs. docena. Sebo de saladero 10 rs. arroba. Sebo de matadero, 11. Velas 24 á 26 rs. arroba.</p> |
|--|--|

VARIACIONES EN LOS PRECIOS DE LOS FRUTOS DEL PAIS DETDE JUNIO A AGOSTO. (2)

Frutos que han subido.

Cueros salados 1 rl. en pasada de 75 ls.
 Carne salada 4 rs. en quintal.
 Astas de primera como 10 \$ en millar.
 Cueros de lobo 14 rs. (precio nominal)
 Sebo de matadero ½ rl. en arroba.
 Velas 1 á 2 reales en arroba.
 Aceite de lobo 3 \$ en pipa.

Frutos que han bajado.

Aceite de patas 1 real en arroba.
 Cueros secos de campo 5 rs. en pesada.
 Cueros de matadero naturales 3 rs. idem.
 Cueros de saladero 4½ á 5 reales rl.
 Cueros de bagual ½ real en cuero.
 Cueros de carnero sucios 2 rs. en docena.
 Cueros de ternero 2 reales en pesada.
 Cueros de nonato 1 real en docena.
 Cueros de nutria 4 rs. en docna. (nominal)
 Ganado de saladero y matadero 4 rs. cbza.
 Huesos 1 peso en tonelada.
 Grasa 1 real en arroba.
 Lenguas 6 reales en docena.

Frutos que se mantienen á la par

Astas de segunda y tercera.
 Cueros de carnero labados.
 Crin de yegua de tuso mezclada.
 Crin de novillo.
 Lana blanca sin abrojo.
 Garras.
 Sebo de saladero.

NOTA—Las variaciones en los precios del trigo irán por separado en el número próximo.

(1) Los precios que figuran en esta lista nos los han dado dos comerciantes, uno de los cuales es salador, y el otro accpiador de frutos.

(2) Vase la lista de precios corrientes en Junio publicada en la Abeja número 4, con arreglo á la cual estan notadas las diferencias.

Algunas observaciones sobre los estados relativos al comercio exterior é interior publicados en los números 10 y 11.

En este segundo trimestre del año, el numero de buques del comercio interior ha excedido, aunque en una diferencia minima, al del comercio exterior. Mas en su capacidad relativa el último ha excedido al primero en la proporcion de 120 á 18.

Uniendo á la suma de los trasportes por agua del comercio interior la de los trasportes terrestres, la proporcion del comercio interior con el exterior viene entonces á ser próximamente (1) de 56 á 177.

En el comercio interior, el numero de trasportes terrestres excede al de los trasportes por agua en la razon de 117 á 16 próximamente.

1,181 Personas aparecen empleadas en los trasportes del comercio exterior, y 662 en los del comercio interior; de modo que la tripulacion de los primeros es á la de los segundos como 73 : 41 (2).

Quando se va á balancear la fortuna de un particular el mercado local regla y facilita esta operacion de un modo tan sencillo como exacto: el precio de las cosas es tan conocido como sus medidas, y los unos y las otras simplifican la operacion, la precisan y la abrevian. No sucede asi cuando se trata de estimar un capital nacional, ó sea la suma de los capitales particulares de una nacion, por que aqui los elementos para la opera-

(1) Como la razon de los trasportes terrestres, que debemos al *Universal*, haya principiado por el mes de Mayo último, hemos, para completar el trimestre y sacar esta proporcion, suplido el mes de Abril computándole la mitad de la suma de carretas correspondientes á Mayo y Junio. Bien sabemos que tratándose de cálculos estadísticos no es permitido remplazar los antecedentes verdaderos con términos supuestos por mas plausibles que sean; pero es por eso mismo que lo notamos, y es por otra razon que debe disculparnos. Sin mas elementos que los que nos proporciona nuestra diligencia, sin otros auxilios que los de algunas relaciones particulares, sin mas estímulo que nuestro amor á los trabajos intelectuales, y sin otra mira que emplearlos en bien del público: nos empeñamos en tareas cuyo mejor desempeño requeriria el concurso de todos los auxilios que nos faltan, y de todo el estímulo de que carecemos.

(2) De la Capitania del puerto hemos tomado los antecedentes sobre los buques, habiendo tenido la bondad de franquearnos los registros respectivos el Jefe de dicha oficina, el señor Lasala.

cion ya no son los mismos ó á lo menos ya no son los unicos, y en lugar de aquellos que la simplifican y abrevian en el mercado local, nos encontramos con algunos otros que la complican y embarazan; nos hallamos ademas con un mercado extraño: en lugar de ocurrir al mercado nacional por el valor de las cosas, como en el primer caso, tenemos que buscarlo en el mercado universal, regulador principal de las riquezas de una nacion.

Materializemos, por decirlo asi, estas ideas reduciéndolas á ejemplos. Un negociante que realiza sus negocios en la plaza A estimará su capital por los valores corrientes en ella. Mas otro que realice los suyos en distintas plazas extranjeras, tendrá que tomar en consideracion sus varios precios corrientes para estimar el monto de su fortuna. Ahora, pues, el 1.º de estos ejemplos representa con propiedad las operaciones del mercado local, con respeto al caso particular que refiere; mientras el segundo representa debilmente, aun que con fidelidad, las del mercado universal, con relacion al *comercio extranjero* de una nacion.

Tan cierto es que en los mercados extranjeros, y no en el nacional, es donde van á realizarse la mayor parte, ó una gran parte al menos, de las especulaciones que entran en el comercio exterior de una nacion, que si hubiera en la nuestra algun hombre público ó algun escritor que lo dudara, bastaria á cerciorarlo cualquier comerciante consignatario con quien se le pusiese en contacto, ó haciéndole observar las parálisis que, de cuando en cuando, acarrea al comercio interior del país las alteraciones desfavorables que suelen sufrir, y á que estan tan espuestas, las plazas extranjeras, con las cuales la nuestra mantiene relaciones mercantiles (1).

Una vez demostrado que el comercio exterior de una nacion se realiza en gran parte en el extranjero resulta que los valores del mercado nacional no pueden ser medida de su comercio exterior; resulta que este comercio no puede ser apreciado sino por las leyes del cambio que regulan los valores en el mercado universal.

¿ Pero cuales son las leyes que regulan el valor de la riqueza nacional en el mercado universal ?

(1) Hoy mismo está sufriendo la plaza una baja en el precio anterior de los frutos de resultas de las bancarrotas que han esperimentado, en Londres y otras ciudades de Inglaterra, varias casas consignatarias con quienes algunas de las nuestras estabán en relaciones mercantiles.

No es aquí el lugar de explicarlas; él que las ignore debe ocurrir á los *tratados* de la ciencia que las enseña; pero basta, para satisfacer al objeto de la pregunta, hacer ver que cada nacion las distingue muy bien, y las calcula por sus resultados sobre su propia riqueza, esto es, por sus resultados sobre su comercio, su industria, su poblacion y su fuerza: observando á distintos tiempos los diversos estados á que han llegado estas relaciones, se calculan las leyes del cambio universal, y se miden sus efectos particulares sobre la riqueza nacional.

El mayor cultivo de la tierra, la mejora y abundancia de los productos industriales y fabriles, el incremento de la poblacion unido al bien estar general de las clases trabajadoras, el aumento del tesoro público asociado á la disminucion de los impuestos, y, en fin, la estension, actividad y capacidad de las comunicaciones mercantiles, he ahí los elementos con que se calcula la riqueza nacional, y con que se aprecian los resultados de sus operaciones en el mercado de los pueblos extranjeros. Son estos elementos como los signos algebraicos, que sirven para obtener una incognita de cantidades indeterminadas.

Quando una nacion tiene cien establecimientos industriales, cuando los productos de su suelo son como ciento, cuando en fin sus medios de transporte alcanzan á esta cantidad, entonces se juzga con razon, que esta nacion ha doblado su riqueza, respecto á la epoca en que cada una de estas cosas estaba representada por cincuenta.

Estos elementos son muy superiores, y no pueden ser remplazados, cuando se trata de la estimacion de la riqueza pública, por valuaciones aforadas, sobre precios de la plaza, de las importaciones y exportaciones del comercio exterior; por qué, tan lejos de que estas conduzcan á los resultados exactos que determinan aquellos, conducen directamente á los mayores estravios del calculo, á las mas estrafalarias consecuencias.

En efecto: aun prescindiendo de lo que hemos antepaido á cerca de que no es en el mercado nacional en donde se realiza una gran parte de la masa de sus exportaciones, y admitiendo la suposicion inadmisibile de que en él se realicen el total de estas, todavia su estimacion, por los precios de plaza, no puede servir á establecer la proporcion del comercio nacional, que es lo que se desea, ni á lograr uno de los elementos con que se haya de calcular despues la riqueza pública. Y esto por una razon muy obvia, por que ni el progreso del

comercio, ni el incremento de la riqueza estan dependientes de los precios que las cosas tienen en el curso del mercado particular; los precios suben ó bajan con arreglo al pedido y á la concurrencia del mercado nacional, sin que participe de estas oscilaciones la riqueza pública, esto es, la industria y el comercio general, ni dejen de seguir la marcha que les traza el pedido y la concurrencia del mercado univsal (1).

¿Que se diria de una nacion principiante que juzgando de la estencion de su riqueza por el valor de sus esportaciones, calculado por el alto precio que determinan en su mercado á todos los objetos de consumo, la falta de operarios, la imperfeccion de su industria y la escasez de productos; se reputase, no obstante, mas rica, mas industriosa y mercantil que otra nacion, cuyas exportaciones, valuadas por los mas bajos precios de su mercado, representasen una cantidad inferior en moneda, pero mejor en calidad y superior en materias; consecuencia de la perfeccion de las artes, y de sus mayores progresos en la industria? (2)

Desde que las quimericas hipotesis sobre la balanza del comercio han sido reemplazadas (lo que ya há mucho tiempo) por las consecuencias rigurosas de una esperiencia razonanda, las que enunciamos arriba sobre la avaluacion de las importaciones y exportaciones por los precios del mercado nacional, han llegado á ser erigidas en axiomas económicos, por el acuerdo simultaneo del sentido comun que las concibe, y de inteligencias superiores que las demuestran y persuaden.

Una de las que entre ellas obtiene una repu-

(1) Smith observa que ciertas producciones rudas encarecen con el decurso de los adelantos de la sociedad, mientras abaratan otras ó se mantiene su precio estacionario. Esta observacion ingeniosa (que puede leerse en su obra inmortal de la Riqueza en el libro I.º, continuation del cap. 9.º, parte segunda), prueba que la riqueza pública no sigue la ley de los precios en el mercado local, y que querer determinarla por ellos es como querer conocer el peso de las cosas por las medidas de sus dimensiones, juzgar de la gravedad por la estension.

(2) J. B. Say, ensenando la diferencia que existe entre el precio real de las cosas y sus precios relativos, hace ver claramente que aumentando el poder en los medios de producir, la produccion aumenta en cantidad á medida que disminuye en valor. *Economia politica*, cap. 3.

¿Cómo podrá, pues, el valor de las cosas ser la medida de la riqueza pública, cuando es un hecho que estan en razon inversa sus incrementos respectivos?

tacion sobresaliente, ha demostrado que la balanza de los productos y consumos (la verdadera balanza de la riqueza nacional) puede permanecer constantemente en favor de una nacion, aun que esté fija contra ella la que llaman balanza de comercio (1); (la de los impartaciones y exportaciones).

Necesario es convenir, dice otro economista, en que la riqueza no siempre aumenta en la misma proporcion que el valor; por que un aumento de valor puede algunas veces tener lugar al mismo tiempo que existe una disminucion real de cosas necesarias, utiles ó de agrado (2):

Los resultados de la balanza del comercio no son exactos ni positivos, dice un tercero. A primera vista parece que un estado exactamente llevado de todos los productos exportados de un país, con la designacion de su destino, y de los importados con la indicacion de su procedencia, nada deberá dejar que desear sobre la naturaleza y los efectos de la circulacion con respecto á cada país. Pero no se considera que ese estado no dá mas que la cantidad material de las exportaciones y de las importaciones, y su valor declarado jamas es conforme á su verdadero valor. Se creé sin embargo que al cabo de cierto tiempo ha de ser posible aproximarse á la verdad; pero la experiencia ha descubierto que esas apreciaciones, sobre poco mas ó menos, se alejan de un 70 p. 3 del verdadero valor, y desde entonces es evidente que toda avaluacion exacta á este respecto es imposible (3).

[1] Smit: Riqueza de las naciones, libro 4. capítulo 3.

[3] Malthus; Principios de Economía política, cap. 4. sec. 3.

(3) Ganiilh: De los Sistemas de Economía, c. 9 l. 4.

Con mas individualidad detalla este mismo escritor en otra parte, hablando de la balanza económica y de la balanza de comercio "Esta dificultad, dice, de encontrar las luces necesarias acerca de la economía social de un país, se aumenta mas y mas por la necesidad de averiguar el estado de sus relaciones comerciales con los demas pueblos, cuya cuenta no es menos incierta ni menos arbitraria que la otra. Verdad es que en cuanto á esta parte sirven con alguna razon de apoyo los documentos que pueden ofrecer las aduanas y el cambio. Pero estos datos son siempre incompletos y prometen poca certeza.

"Y en efecto, ¿como será posible determinar el valor de los productos exportados? sobre qué bases podría fundarse? Será sobre lo que ha costado su produccion, ó sobre lo que valen en el mercado interior, ó sobre el precio á que seran vendidos en el extranjero? Pero cualquiera de estas valuaciones está sujeta á una multitud de modificaciones que pueden alterar sus resultados. ¿Quien podría para calcu-

No por tolo lo que hasta aquí hemos dicho queremos significar que las valuaciones de la balanza de comercio sean enteramente impertinentes cuando se trata de conocer el estado de la riqueza nacional, ni perdido el cuidado que se tiene (que nosotros mismos tenemos) en llevarlas. A pesar de su inexactitud estas valuaciones sirven, sino para determinar el verdadero estado de la riqueza pública, para indicar al menos su estado aproximado; es un dato subsidiario, que, unido á otros mas fijos y positivos, concurre á dar el resultado cierto, que no debe esperarse de ninguno de ellos tomado aisladamente.

Tales son las doctrinas y autoridades que nos han guiado, y que aun nos guiarán, en la clasificacion económica de los datos estadísticos que tienen por objeto averiguar la marcha progresiva, estacionaria ó retrograda de la riqueza nacional. Ignoramos cuales pueda oponernos de mas valer nuestro apreciable co-escritor el *Universal* para sostener la objeccion de *poco exacto*; que nos opusimos en su numero 2,295 á los datos con que procedimos á deducir la proporcion en que se halla nuestro comercio interior con el exterior, y probar que: "con respecto al comercio no hay mas regla que la de los valores de los artículos transportados." Esperamos, pues, que contra los fundamentos económicos, que hemos establecido en este artículo, nos demuestre nuestro colega que es sumamente errónea y fuera de todo calculo cualesquiera deducciones que pretenda hacerse por la capacidad relativa de los buques que entran y salen de un puerto: para tal caso le prometemos desde ahora nuestra docilidad y deferencia asi como debemos esperar la saya en el extremo opuesto, de no serle facil demostrar, penetrando al fondo de las cosas, lo que, rozando su superficie, se presentaba tan obvio anticipar.

lar las averías del camino, las estorciones de la autoridad por donde es necesario pasar, y la estension de la concurrencia en el mercado extranjero? Y como será posible sacar nunca resultados ciertos, ni aun probables de tanta multitud de sucesos inciertos?

"Y no son menores que estas las dificultades que ofrece el aprecio de las importaciones. ¿De qué manera se fijará su valor? Será sobre el precio de la compra hecha al extranjero? Se estimará mejor por el de su venta en el mercado interior? Pero de cualquiera manera que fuese no se tendrían sino datos vagos, inciertos ó insuficientes. En cualquiera de estas circunstancias dependen los precios de una multitud de circunstancias y acontecimientos que no pueden conocerse ni apreciarse hasta que el negocio está terminado." Diccion. de Economía art. *Balanza*.

EDUCACION E INSTRUCCION.

Consideraciones fisiológicas sobre la Mujer.

Por VIREY.

El conocimiento de un ser natural cualquiera se limita de ordinario al examen de su forma, de su estructura, de sus cualidades físicas, y de sus facultades orgánicas. Pero el estudio de nuestra propia especie, de los resortes de nuestra existencia, es mucho mas complicado: no somos unicamente el ser de la naturaleza, tambien somos él del arte. El bruto no se modifica por sí mismo; si cambia, es bajo el imperio de la domesticidad. ó bajo el duro yugo de la servidumbre, ó por influjo del clima y alimento, en los lugares que habita. El hombre al contrario, reace sobre su propia naturaleza. Los diversos estados de su civilizacion y educacion, sus generos de vida tan variados en todas las situaciones y condiciones políticas, en todos los lugares del globo, exaltan ó deprimen, alteran ó desfiguran su tipo original. Aun mas que el hombre la muger sufre esas profundas alteraciones, ese ser delicado, esa flor de la naturaleza viviente: y la prueba está en aquella innumerable multitud de afecciones que descomponen su salud, mucho mas de lo que acontece á las otras hembras de los animales.

¿Que es pues la muger? Es el tronco esencial de nuestra especie; como toda hembra, entre los animales y las plantas, es el centro y esencia de la suya; ella es la depositaria, y matriz original de los gérmenes y huevos. Todo individuo hembra es unicamente creado para la propagacion; sus organos sexuales son la raiz de toda su estructura: *Mulier proter uterum condita est.* Todo dimana de ese foco de la organizacion; todo en ella conspira hacia él: el principio de su vida, que recide en sus organos uterinos; influye sobre el resto de la economia viviente. El sexo masculino es en efecto, mas exterior ó mas excentrico en la generacion, como en las flores se ven los estambres colocados al rededor del pistilo; luego no es el macho el mas importante ó mas indispensable para la reproduccion: asi, en las plantas dioicas las solas hembras pueden multiplicarse de estaca sin union sexual, lo que no pueden hacer los individuos machos. La muger es, pues, por decirlo así, el alma de la reproduccion entre todos los

seres animados, sea entre los pulgones, sea entre otros animales que engendran por sí mismos, Maternal fecundo y sagrado de la vida, la madre es la criatura mas respetable de la naturaleza, de ella es que proceden las generaciones; es Eva, el ser vivificador que nos reanima en su seno, nos cria á sus pechos, nos guarece entre sus brazos, y protege nuestra infancia en el regazo de su inagotable ternura. Muger! madre! honor de la creacion! Ah! qué de homenajes eternos no se os deben por todo el universo.

De la constitucion y de los atributos propios de las mugeres, ó de la naturaleza de su sexo. En el hombre y la muger las diferencias sexuales no están limitadas á los solos órganos de la generacion todas las partes de sus cuerpos, aun aquellas que parecen indiferentes á los sexos, sienten sin embargo algunas influencias.

La muger tiene comunmente cabellos largos, finos y flexibles como sus fibras, piel blanca y delicada, carnadura tierna y morvida, á causa del gran desarrollo del tejido celular y graso, formas redondeadas, el contorno de los miembros gracioso, caderas muy anchas, muslos gruesos, y extremidades pequeñas. Las partes superiores del cuerpo del hombre como el pecho, las espaldas y la cabeza, son fornidas y poderosas, la capacidad de su cerebro es considerable, y contiene de sesos tres á cuatro onzas mas, segun nuestras esperiencias, que el craneo de la muger; pero las caderas, nalgas, y bacinete son mas estrechos y flacos que en esta. La estatura del hombre, fuera de las que sobrepasan la medida ordinaria, es mas ancha arriba que abajo, semejante á una piramide tumada. Al contrario en la muger, la cabeza, las espaldas, el pecho son pequeños, delgados, estrechos, mientras que el bacinete ó caderas, las nalgas, muslos y demas organos del bajo vientre son amplios; lo que hace que su cuerpo se eleve en punta. Esta diferencia de conformaciones es análoga á las funciones de cada sexo: el hombre está destinado por la naturaleza al trabajo, al empleo de las fuerzas físicas, al ejercicio del pensamiento, á usar de la razon y del genio para sostener la familia de quien debe ser el jefe; la muger á quien el deposito de la generacion le esta confiado, tiene necesidad de un bacinete espacioso que se preste á la dilatacion de la matriz durante la preñez, y al pasaje del feto en el parto: así el tronco de la muger es mas largo que él del hombre, cuya mitad del cuerpo corresponde al pubis, mientras que en aquella el medio del cuerpo está entre

el pubis y el ombligo; ella tiene en efecto mas estendidos los lomos, el cuerpo mas delgado y mas largo tambien; pero las piernas, muslos y brazos mas cortos que los del hombre. De ahí aquel talle esbelto, reparable sobre todo en las negras juvenes, y aquella elegancia de miembros unida á la agilidad y sultura de los movimientos, á su gracia y lijereza; resultados naturales de la blanda flexibilidad de la organizacion femenina. Se concibe que una estructura mas desatada, cenceña, y un tejido delgado, dan mas facilidad, prontitud, docilidad y destreza á todos los actos, sean naturales á la vida, sean voluntarios y exteriores. De ahí un crecimiento y perfeccion mas rápidos en el cuerpo de la muger que en el del hombre; de ahí esa precocidad y viveza de su moral como de su fisico; pero, por la misma causa tambien, estan escluidas del uno la fuerza y la constancia, y de la otra la gran capacidad y profundidad: en desquite, tiene en todas cosas esta mas sutileza y rodeo, mas dobléz que terquedad, y que abierta franqueza y sencillez.

De ahí resulta aun en la muger una sensibilidad viva y dulce que la predispone á apegar-se á la infancia, le hace superar las penalidades maternales por el suave sentimiento de la piedad, y le torna gratos los cuidados y detalles de la familia. Asi es como la constitucion de la muger está adaptada á estas funciones con maravillosa sabiduria, y la obliga á una vida mas sedentaria, y mas muelle que la nuestra. La naturaleza ha dado en efecto á su sexo la necesidad de la maternidad, mas poderosa que la vida, que la torna capaz de todos los sacrificios. La palabra familia, viene de *famina*; por que la muger con sus hijos no hacen mas de un solo ser.

En efecto, la muger se refiere á la infancia en muchas cosas: sus huesos son mas pequeños, mas delgados que los del hombre adulto; su tejido celular es mas esponjoso, mas humedo; lo cual redondea sus formas, las pule y embellece, y aumenta la flexibilidad de sus organos. Su pulso es mas corto y rápido; la sangre se dirige mas á la cavidad abdominal y de la pelvis, y dá aquella humedad y blandura tan convenientes para criar y nutiar un nuevo ser, sea en el utero por medio de la sangre, sea al pecho por medio de la leche. El cuerpo de la muger es liso, y casi desnudo de vello en el pecho y la barba (menos cuando el tiempo de las reglas ha pasado; por que, en esta época, algunos pelos crecen mas abundantemente en la cara). Entre los cuadrupedos y

pajaros, el pelo y plumage tienen un tinte mas claro ó mas palido, y una contestura mas floja en las hembras que en los machos adultos; aquellas conservan la librea de la juventud, con la tímidez, delicadeza y sensibilidad, naturales á la edad juvenil. Se ha observado que la muger tiene frecuentemente un numero mas pequeño de muelas que el hombre, pues las llamadas muelas del juicio no siempre salen en varias mugeres; por ésta razon come menos, prefiere los alimentos dulces y azucarados, mientras el hombre, como que ejercita mucho sus fuerzas y despliega mas vigor, está obligado á alimentarse mas sustanciosamente; su instinto le inclina á los alimentos condimentados, acalorantes y de naturaleza animalizada.

Se nota lo húmedo de la constitucion femenina en que la muger tiene mas liquidos que sólidos; su tegido graso mas dilatado que el del hombre, forma aquella redondez y suavidad de todos sus contornos; sus humores son mas acuosos que los nuestros, y transpira con menos abundancia; está menos expuesta á la gota y á las afecciones dependientes de la sequedad, de aridez de los órganos, como la lepra; mas disposicion tiene á los *stases*, á las depravaciones de la linfa, á las flores blancas, á los infartos glandulosos; las reglas, la leche, anuncian en ella una superabundancia de liquidos: asi, las estaciones, como las regiones frias y húmedas son mas desfavorables á su salud que el verano, y los climas cálidos y secos. Vemos igualmente que los eunucos se aproximan á la naturaleza femenina por la flojedad y humedad de toda su organizacion, mas esponjosa y ligera que la del hombre viril, seco, moreno y velludo, lo mismo que por la tímidez, consciencia de su debilidad, y por la voz aguda. Asi, la muger viene á ser semejante al individuo privado de esperma, como el niño ó el eunuco. Luego es la esperma ó el ardor y energia que comunica á todo el cuerpo viril, lo que fortifica los músculos, dilata el sistema nervioso, engruesa la voz, hace salir la barba, deseca y calienta la complexion masculina, inspira el valor, los altos pensamientos, la franqueza del caracter, su sencillez y magnanimidad. Es tambien la esperma la que da un olor fuerte peculiar á los machos, que no tienen las hembras, ni los castrados. Este olor es de tal modo efecto de la absorcion de la esperma, que una doncella joven, cuya transpiracion es casi inodora, adquiere un olor sensible despues que ha probado el contacto del hombre. Se cita á este respecto á Democrito y á un fraile

de Praga, quienes, se dice, que tenían el olfato tan fino, que distinguían con él á una doncella de una jóven desflorada. La muger casada tiene algo de mas viril, de mas masculino, y de mas firme y atrevido que la virgen tímida y delicada: las mugeres públicas se tornan mas ó menos ahombradas (*mari-machos*) por su frecuente cohabitacion con los hombres: es mas corpulento su talle, su voz se torna ronca y masculina. Se puede, en fin, decir: que la virgen es á la muger lo que esta es al hombre, ó lo que el niño es al adulto.

Es por la voz principalmente que la muger difiere del hombre: se sabe que el tono de la suya es una octava mas agudo que el nuestro, por que su laringe es mas estrecha, el hueso hióides mas pequeño, no tiene aquella amplitud que le dá la actividad de la esperma en la época de la pubertad. La palabra, alta y fuerte en el hombre, es tierna y dulce en la muger. En los pajaros solo el macho canta, las hembras espresan sus efectos nnicamente con cortos gritos.

Así, aun en esto, las mugeres se aproximan á la infancia; si su adolescencia, si el desarrollo de sus órganos es mas precoz, si llegan á ser púberas antes que el sexo masculino, y si el término de su crecimiento es menos largo, es por que ellas medio permanecen en la infancia, por que toda su constitucion es mas mediana, requiere menos tiempo para alcanzar el auge de su perfeccion, las funciones vitales son mas rápidas en ella, á causa de su menor estension, de la mas activa flexibilidad de su sistema nervioso sensible, irritable, ó, por mejor decir, enervado.

Respecto á su constitucion corporal, la muger es casi siempre niño. Como en este, sus órganos ceden facilmente á las impresiones: por lo mismo que es de una sensibilidad exquisita es estremadamente variable, incapaz de perseverar en las mismas sensaciones, ó su constancia es una perpetua variedad de sentimientos sobre el mismo objeto. Mas que al hombre, al cual no se arriman sino como seres debiles, se aman entre sí el niño y la muger, por consonancia de temperamento; como tienen necesidad de apoyo buscan al hombre, reclaman su proteccion con el acento de la dulzura, con el aire de las gracias, con el hechizo de la inocencia y de la debilidad.

Continuará.

Nuestros suscriptores no llevarán á mal que hayamos sustituido la composicion de música que debia tener este número, con un cuadro impreso por separado de las distancias de los pueblos de campaña entre sí, y á la capital del Estado; adorno curioso para los escritorios, y noticia útil para los viajantes: cuya impresion, que hemos ajustado por separado de la impresion del periodico, nos cuesta mas que la composicion de música que hemos omitido.

Fé de Erratas del N.º 11.

Página 122, columna derecha, párrafo segundo donde dice: y cuando esta las está; léase: y cuando ésta está.

Página 124, columna derecha, en la nota, donde dice: transportes terrestres; léase: trasportes terrestres.

Página 127, columna derecha, párrafo segundo, donde dice: *relatamiento*; léase: *reclutamiento*.

Página 127, columna derecha, párrafo quinto donde dice: *hechará*; léase: *hesitará*.

Página 128, columna izquierda, párrafo segundo, donde dice: *formacion de dos*; léase: *formacion de dos*.

Página 128, columna derecha, al final de la nota, donde dice: con que recomienda; léase: que recomienda.

Página 130, columna derecha, segundo párrafo del artículo *Varietades*, donde dice: que interrumpia de cuando, en cuando; léase: que interrumpia de cuando en cuando.

Página 130, columna izquierda, segundo párrafo, donde dice: que enfermedad tomó; léase: su enfermedad tomó.

Página 131, columna derecha, párrafo tercero, donde dice: vizarrería; léase: bizarrería. Y hácia el fin de este párrafo, donde dice: *inhábiles*; léase: *inhabil*.

Página 131, columna derecha, al final de la nota, donde dice: *aproximamiento*; léase: *arrepentimiento*.